

# Fernando Savater: filósofo contraactual

*Hablar de Filosofía española en el año 1990 puede sonar chocante. Es más, puede que induzca a la carcajada general entre las cabezas dirigentes de este nuestro país. Pues bien, pese a quien pese (y a pesar, quizás, también, del propio autor que nos ocupa), Fernando Savater es un filósofo español. Filósofo que en todo momento, y siguiendo a sus «mentores», Schopenhauer y Nietzsche, ha pretendido salirse de la Academia, mostrarse contraactual, labor primera, y tal vez única, que debemos exigirle al filósofo. Contraactualidad filosófica quizás un poco trasnochada en nuestros días, por cuanto, y lamentablemente, ésta ha de verse reducida a actitudes más o menos violentas, más o menos marginales, más o menos rechazables pero siempre enfrentadas a una estructura de poder y de pensamiento (siempre unidas), que nos agobia por doquier. Contraactualidad la de Fernando Savater que, a pesar de todo, es un hálito de aire fresco en el podrido aliento de una sociedad en la que proliferan como setas los bancos, las cajas de ahorro y los planes de pensiones; en la que la Economía ocupa el lugar que antaño era ocupado por la Ética y la Filosofía; en la que los que se apartan de la senda marca-*

*da por el poder son calificados de «locos» y «enfermos».*

*Español porque en la obra de Fernando Savater podemos encontrar todas las virtudes y defectos de los llamados «hijos de Felipe II».*

*Actualmente Fernando Savater ocupa la cátedra de Ética en la Universidad del País Vasco y tiene publicadas, entre otras, las siguientes obras: Panfleto contra el Todó (1978), Invitación a la Ética (1982), «La tarea del héroe» (1982), «El contenido de la felicidad» (1987), «Para la anarquía y otros enfrentamientos» (1977), «Ensayo sobre Cioran» (1974) y Ética como amor propio (1988). Como prueba de la contraactualidad de Fernando Savater baste como botón de muestra la nota liminar a su obra Ensayo sobre Cieran. Taurus, Madrid, 1985: «El texto de este libro (...) ha sido presentado como tesis doctoral en la Universidad Complutense de Madrid. Cuando escribo estas líneas la lucha por efectuar el acto público de lectura dura ya trece meses. Sobre el tribunal se han realizado todo tipo de presiones y se han acumulado las objeciones burocráticas. Los mandarinés del departamento de Filosofía (...) han utilizado todos los medios a su alcance, desde la grosería a la ilegalidad pura*

*y simple, para impedir que estas páginas fuesen discutidas en público: hasta tal punto temen cualquier exhibición de su incompetencia para razonar. No otra ha sido durante los últimos treinta y tantos años la situación de la Filosofía académica en España y aún lo es en la actualidad; parece incluso ocioso lamentar los estragos causados por ella en el desarrollo del pensamiento creador.*

*(...) Cabe preguntarse quién muestra más auténtico respeto por la ense-*

*ñanza de la Filosofía: el que pretende explorar en hondura sus límites y su contradicción o quien la convierte, por intermedio de la intriga burocrática, en sinecura de su ineptitud».*

*Sólo nos resta agradecer a Fernando Savater su amabilidad e interés, que han hecho posible la publicación en esta revista de la presente conferencia. Que la disfruten.*

Emilio Garoz